

11 abril 2001, P. 3

DIARIO VI REGION

OPINIONES

Vargas Llosa y su Fiesta del Chivo

Wellington Rojas Valdebenito

La noche del 31 de mayo de 1961 cayó ultimado por una ráfaga de metrallera, Rafael Leonidas Trujillo, uno de los más sanguinarios dictadores que ha producido nuestro continente. Autosopacado «el benefactor», se consumió en el poder durante treinta años. La muerte del dictador fue ocultada durante 24 años, mientras tanto se efectuó una gran reposición política en toda la República Dominicana. Este personaje de opereta es el protagonista de la última novela de Mario Vargas Llosa *La Fiesta del Chivo* (Editorial Alfaguara, Santiago, 2000).

Vargas Llosa utiliza el personaje de Urania, quien regresa a la isla caribeña a la cual juró no regresar. El Trujillo de esta historia es un ser que detenta un poder sin parangón, sin embargo entre él y su pueblo se produce una especie de relación muy especial: los padres les llevan a sus hijos para recibir una especie de bendición del tirano, quien por medio del aparataje represor de su régimen llegó a controlar, no sólo las libertades básicas de sus compatriotas, sino que diversos ámbitos de la vida de su

pueblo. En la novela el dictador es llamado *El Chivo*, que representa al macho fornicador.

La novela es una verdadera radiografía de la época de la tiranía, donde el autor, con la maestría que le es propia, entrega al lector todo un universo donde impera, no sólo el terror, a la vez que ocurren hechos propios de una ópera bufa. La crueldad llega a su punto máximo cuando decide elotinar a miles de haitianos que a diario llenaban las calles de la capital dominicana, entonces llamada Ciudad Trujillo. La masacre es tal vez una forma de borrar la sangre negra que corría por sus venas. Al respecto el autor, a través de Urania, recuerda muchas de las «grandes obras» realizadas por El Benefactor, el que se hacía nombrar El generalísimo. El Padre de la Patria Nueva, Su Excelencia, el Doctor Rafael Leonidas Trujillo Molina. Como toda tiranía que se respeta, aquí no están ausentes los panegíricos hacia quienes por miedo al terror, logran imponer su sistema de vida. Al respecto, Urania recuerda: «Del Jefe se decía lo que se quería. La historia lo reconocerá al menos haber hecho un país moderno u haber puesto en su sitio a

los haitianos. ¡A grandes cuiles, malos remedios! El Jefe encontró un país barbarizado por las guerras de caudillos, sin ley ni orden, empobrecido, que estaba perdiendo su identidad, invadido por los hambrientos y feroces vecinos. Vagaban el río Masacre y venían a robarse bienes, animales, casas, quitaban el trabajo a nuestros obreros agrícolas, pervertían nuestra religión con sus brujerías diabólicas, violaban a nuestras mujeres, estropeaban nuestra cultura. El Jefe cortó el nudo gordiano. ¡Basta! No sólo justificaba aquella matanza de haitianos del año treinta y siete. La tenía como una hazaña del régimen. ¿No salvó a la república de ser prostituida una segunda vez en la historia por ese vecino rapaz? ¿Qué importan cinco, diez, veinte mil haitianos si se trata de salvar a un pueblo?

La Fiesta del Chivo es una novela que a pesar de su longitud (508 páginas) se lee con avidez. A su singular personaje se une una historia que no da tregua al lector. Un retorno al Vargas Llosa de sus inicios, creador de obras seducidas en la novelística de nuestro idioma.

Vargas Llosa y su fiesta del Chivo [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vargas Llosa y su fiesta del Chivo [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile